

PAÑÚ, NUEVA ZONA ARQUEOLÓGICA EN HIDALGO



Zona arqueológica Pañú

Se trata del doceavo sitio prehispánico que se abre a la visita pública en esta administración federal.

En Valle del Mezquital

ABREN PAÑÚ, NUEVA ZONA ARQUEOLÓGICA EN HIDALGO

*** Se trata del doceavo sitio prehispánico que se abre a la visita pública en esta administración federal; en sus vestigios se encuentran las claves para comprender el origen de los otomíes

*** La originalidad de su arquitectura difiere del estilo impulsado por Teotihuacan, la urbe que dominaba para entonces la escena mesoamericana, lo que señala que tuvo cierta autonomía

La Zona Arqueológica de Pañú, localizada en la comunidad de La Mesilla, en Tecozautla, Hidalgo, fue abierta al público este 20 de noviembre. El sitio, en cuyos vestigios se encuentran las claves para comprender el origen prehispánico de los grupos otomíes, es el doceavo que se abre a la visita pública en la presente administración federal.

La apertura de este lugar prehispánico es resultado de un lustro de exploraciones y trabajos de restauración de las antiguas edificaciones, a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH-Conaculta).

El nuevo sitio arqueológico quedó abierto tras una ceremonia encabezada por el gobernador de Hidalgo, José Francisco Olvera Ruiz; la doctora Nelly Robles García, coordinadora nacional de Arqueología, en representación de Alfonso de María y Campos, director general del INAH; y el presidente municipal de Tecozautla, Mauricio Trejo Mejía.

Desde el Pañú (camino caliente, en otomí) se domina el paisaje semidesértico del Valle del

Mezquital y la elevación del Hualtepec o Cerro del Astillero, que de acuerdo con diversas investigaciones, es el mítico Cerro Coatepec (“Montaña de la serpiente”).

Durante la apertura de la zona arqueológica, en la que también estuvieron el secretario estatal de Turismo, Juan Renato Olivares; el director general del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, José Vergara; y el delegado del INAH en la entidad, Rodolfo Palma, se informó que este sitio, junto con otros de la región, como Zethé, El Cerrito, Zidada y Taxangú, forma parte de la tradición cultural xajay, que se desarrolló durante cinco siglos, de 450 d.C. a 950 d.C., aproximadamente.

El doctor Fernando López Aguilar, director del Proyecto Especial Pahñú, destacó que la arquitectura del sitio es auténtica y difiere del estilo impulsado por Teotihuacan, la gran urbe que dominaba en esa época la escena mesoamericana, lo cual refleja cierta autonomía que tuvo Pahñú respecto de la expansión de la Ciudad de los Dioses.

Al interior de los edificios que podrán verse, construidos durante la última etapa de ocupación del sitio, en el periodo Epiclásico (650-950 d.C), hay otros de antigüedad mayor, creados durante la época Clásica (450-650 d.C.).

Varias terrazas y una plataforma de acceso conducen al visitante a una pequeña plaza sobre la que se levanta una pequeña estructura cuadrangular construida con bloques de toba careados, cuyas dimensiones son de 6 m por lado y aproximadamente 1.5 m de altura.

Desde este sitio se puede acceder a la Plaza Principal, en la que destaca una pirámide o Estructura principal del periodo Epiclásico, de 17 m por lado, y que con su templo debió rebasar los 10 m de altura.

Contenido en este edificio se halla otro que fue construido dos siglos antes, con una arquitectura más parecida a la del Bajío, y en cuyas fachadas destacan tableros remetidos en forma escalonada con un diseño semejante a una E.

En este mismo espacio se ubica el Tecpan, edificio que debió ser la sede del gobierno, pues a dicha construcción —del periodo Clásico— siglos más tarde le fue superpuesta otra estructura de 15 m por lado, que es la que el visitante podrá observar de forma inmediata. Además de la pirámide y el Tecpan, hay otras estructuras rectangulares en la fachada sur de la plaza, que delimita el acceso al centro ceremonial.

A unos 80 m al poniente de la Plaza Principal, dejando un gran espacio abierto entre ambos, hay otra estructura de cerca de 7 metros de altura y 20 m por lado, mientras que al extremo poniente se localiza otro pequeño conjunto de estructuras. Asimismo, existe una zona con abundantes petroglifos cuyo significado está en estudio.

El sitio fue dotado de una unidad de interpretación temática, donde se recrea la experiencia del paisaje ritual de Pahñú. Además, mediante simulaciones por computadora, el público podrá conocer las orientaciones de la arquitectura del asentamiento con respecto a un calendario que ya ha sido definido por los arqueólogos, el cual corresponde a los días 13 de abril (coincidente con la disposición de la pirámide principal), así como a los días 21 de marzo, junio, septiembre y diciembre.

Los trabajos de puesta en valor de la Zona Arqueológica Pahñú se retomaron en 2007, año en que se hicieron dos temporadas de campo por parte del Proyecto Transdisciplinario Valle del Mezquital.

Las excavaciones en el llamado Tecpan y en la Estructura principal, han mostrado dos importantes momentos arquitectónicos que han sido interpretados como dos grandes etapas de ocupación. El primero, correspondiente a los años 450 y 650, y el segundo entre 650 y 1100,

momento en que el sitio sería abandonado definitivamente. Las evidencias arquitectónicas muestran también una gran diferencia entre los estilos de la primera época y la última, acordes con el estilo general del periodo Epiclásico regional.

El sitio Pahñú fue fundado en el momento en que Teotihuacan era la ciudad más grande de Mesoamérica. Sin embargo, cuando esta gran metrópoli ya había colapsado, la urbe otomí se mantenía como el centro político y social más importante de los hñähñü, y así permaneció durante 400 años más.

“Se piensa que la población otomí de esta región proviene de los teotihuacanos. Lo que estamos encontrado a partir de la arqueología y de la etnografía, es que este origen también puede incluir filiaciones del área de San Juan del Río, en Querétaro, y Acambay-Jilotepec, Estado de México, con nexos en la tradición Chupícuaro (500 a.C. – 300 d.C.)”, señaló el arqueólogo Fernando López Aguilar.

El desarrollo de futuras investigaciones arqueológicas podrá ofrecer una imagen integral de la Zona Arqueológica de Pahñú, la más grande de un grupo de cinco sitios ubicados al norte de la ciudad de Huichapan, en la región poniente del Valle del Mezquital.

Para llegar al sitio hay que tomar la autopista México-Querétaro, salir en la desviación a Nopala, pasar Nopala y tomar rumbo a Huichapan; en Huichapan dirigirse hacia Abundio Martínez y tomar la salida hacia La Mesilla. En la parte más alta de la meseta que rodea al valle de Tecozaulta se ubica el sitio arqueológico, que abre de martes a domingo de 9:00 a 17:00 horas. Acceso gratuito por apertura.